



¡Olvidáis la Regla! [José Antonio Córdoba](#) .-Si existe un mundo que me resulta difícil de asimilar, es el mundo cofrade, donde se dan cita tantas contradicciones que me desborda mentalmente. Aunque no por ello dejo de respetarlo y respetar a quienes así lo viven. Pero, hoy s que me voy a permitir hacer algunas apreciaciones personales. Siempre he sido muy tajante con el tema de las órdenes o hermandades, y en estos días he sido testigo de algunos hechos que no hacen más que ratificarme en mi planteamiento. Como introducción sirva, lo sucedido a una buena amiga y hermana en las redes sociales, donde ha sido censurada por expresar su espiritualidad, en nada contradictoria con el Cristianismo, pero aquí, no acaba el asunto, y le piratean el Facebook. En mi caso, comprobar como quienes te hablan de mensajes positivos, amor y espiritualidad, carece de la humildad que como personas y templarios deben de hacer gala.

Pero esto sucede quizás con más frecuencia de la que nos imaginamos, o queremos conocer –disculpen si generalizo, pero ir uno por uno será algo interminable y sus resultados, bueno...-, en las hermandades de Penitencia.

Tengo constancia de que en los últimos años para acceder a la Junta Gobierno de una hermandad, se debe de hacer un cursillo apostólico en el obispado, y me pregunto Cuntos, una vez tomado el cargo cumplen la Regla? Y digo esto, pues me preocupa ver como se alardea de un falso Cristianismo, donde la OBSERVANCIA de la Regla de la Orden o Hermandad queda sustituida por egoísmos y afanes protagonistas, olvidándose de quien realmente es “l” o “La” Protagonista.

Muchos has hecho del traje de chaqueta su símbolo evangélico obsesionado en oro y plata para su paso o palio, o que su nombre figure en algún cartel de exaltación. Mientras al prójimo, al necesitado le dedican una o dos semanas al año.

Pero cuando escuchas hablar de casos que se suceden en el seno de las propias órdenes o hermandades, uno comprende, comprendo que no destinan esfuerzo alguno a ayudar al prójimo, cuando al hermano o hermana de su casa, hermandad, paso o palio, sacrifican en pos del egocentrismo propio.

Estos que tanto se miran el ombligo, y de trajes enchaquetados alardean les diría, tomen la Palabra, como es el caso de Mateos: Mt. 6, 24 “Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá al uno y amará al otro, o se interesará por el primero y menospreciará al segundo. No podéis servir a Dios y a la Riqueza”. Mt. 7, 21 “No todo el que me dice: ¡Señor, Señor!, entrará en el reino de los Cielos, sino el que cumple la voluntad de mi Padre que está en los Cielos”. 22” Muchos me dirán en aquél día: ¡Señor, Señor!, ¿no profetizamos en tú nombre, y en tú nombre arrojamos demonios, y en tú nombre hicimos muchos prodigios?”. 23Pero entonces yo les diré abiertamente: Jamás os conocí; apartaos de mí, ejecutores de maldad”

Con lo que queda claro que quizás debiera de ser requisito para ser miembro de una Junta de Gobierno, que además de cartera amplia y no menos abultado ego, tengan conocimientos ciertos de la Biblia, de la Regla de la Hermandad y que las pongan en práctica.

Pues, si no, me temo que al final quienes os dicen: “Ustedes solo pasean un trozo de madera por la calle”, tengan toda la razón.